EL PAIS

ARCHIVO EDICIÓN IMPRESA

LUNES, 7 de febrero de 1983

Indignacion en el País Vasco por el comunicado de ETA pidiendo disculpas por el atentado de Bilbao

TONIA ETXARRI | **Bilbao** | 7 FEB 1983

Archivado en: Manifestaciones contra ETA EE PSE-EE PSOE Comunicados terroristas Política nacional Xabier Markiegi Candina Declaraciones prensa Conexiones terroristas Carlos Garaikoetxea Atentados mortales EAJ-PNV Comunidades autónomas Manifestaciones contra terrorismo PSOE Atentados terroristas

La organización terrorista ETA Militar se ha declarado autora, mediante una llamada telefónica efectuada al rotativo Egin, del atentado perpetrado el pasado sábado contra el Banco de Vizcaya en Bilbao, en el que perdieron la vida dos trabajadores y resultaron heridas otras diez personas. Los terroristas se adelantaban así a la serie de protestas previstas para hoy: paro del sector de la banca, concentración ante el lugar del atentado y manifestación en Bilbao, por la tarde. Aunque los responsables de la explosión hablaban de "autocrítica pública" por el "lamentable suceso" la mayoría de los partidos políticos coincidie-ron en calificar el comunicado de ETA de "cínico", ya que se detiene tan sólo aunalizar los fallos técnicos del siniestro.

Hoy se desarrollará en el País Vasco una huelga general de la banca, convocada por todas las centrales sindicales de la comunidad autónoma. Todos los partidos, salvo Herri Batasuna, han convocado una manifestación masiva y silenciosa, que tendrá lugar esta tarde en Bilbao, cuyo único eslogan, en eusquera y castellano, es: "ETA, no; el pueblo unido por la paz".Por primera vez se celebrará en el País Vasco una manifestación, convocada por todos los partidos, a excepción de Herri Batasuna, en la que el eslogan se refiere directamente a la repulsa ciudadana frente a ETA. Hasta ahora todas las iniciativas de protesta se habían limitado a expresar el rechazo del terrorismo en general; ésta es la primera ocasión en la que el pueblo vasco, en silencio, está convocado a una manifestación de este tipo.

Un portavoz de ETA Militar telefoneó, a últimas horas de la tarde del sábado, al rotativo *Egin* para reivindicar la autoría del atentado contra el Banco de Vizcaya. Señaló la voz anónima que en la llamada telefónica que la organización terrorista había realizado a la entidad bancaria advirtieron a la telefonista de la ubicación exacta del maletín que contenía el explosivo, a la vez que. indicaban que la mencionada cartera no debía ser manipulada por nadie.

Después de resaltar que la explosión "sólo ha podido sobrevenir por la manipulación de la maleta, haciendo caso omiso de nuestra llamada, o por la irresponsabilidad de los sevicios de seguridad del banco", ETA realiza una autocrítica que, lejos de implicar una voluntad política de no volver a cometer acciones de tal calibre, se ciñe a disculpar las consecuencias del siniestro.

Así, la organización terrorista señala que "debemos dejar constancia que estas explicaciones no son justificativas de la responsabilidad que nos atañe, ni son eximentes de un acto que tanto dolor y sufrimiento ha acarreado a la clase trabajadora y al pueblo vasco en general. Nos autocriticamos públicamente, solidarizándonos con el sentimiento que embarga en estos momentos a los familiares de los afectados en este lamentable suceso".

La indignación de los partidos

A la increduliciad y escepticismo que los partidos políticos demostraban ante la voluntad de diálogo de ETA Militar después del atentado contra el Banco de Vizcaya se sumó la indignación puesta de manifiesto tras la lectura del comunicado de los *mili*s.

El presidente del Gobierno vasco, Carlos Garaikoetxea, declaró a EL PAIS que el mencionado comunicado supone "una autocrítica muy relativa", ya que se detiene a dar explicaciones técnicas, "sin hacer una reflexión del significado de un atentado de esta envergadura". Reconocía el *lendakari* tener sus sospechas de que las autojustificaciones técnicas de ETAm obedecen a las "criminales consecuencias" del atentado. "ETA ya debe saber, a estas alturas, que si deja un maletín en un banco, con explosivos en su interior, lo lógico es que un empleado pueda recogerlo o que un niño le dé una patada".

En esta misma línea se expresa ba el portavoz del PNV, Juan Carlos Isasti, ya que, en su opinión, la comunicación de ETA "es más bien una disculpa que una autocrí tica". Decía el mencionado dirigente nacionalista que "el resulta do de una acción es consecuencia de los medios. Si ellos aceptasen su responsabilidad en un acto de este tipo, deberían poner los me dios para que no se volvieran a dar tan trágicos sucesos. Si se hubiera tratado de una verdadera autocrítica, ETA debería haber termina do su comunicación anunciando que no va a volver a cometer se mejantes acciones. Hubiera podido ser una matanza".

Euskadiko Ezkerra calificó de cínico e hipócrita" el mensaje emitido por ETAm en el comunícado en el que reivindica la autoría del atentado. Javier Markiegui de claraba a este periódico que "ya no queda ninguna duda sobre la reivindicación de tal salvajada; que los mismos autores de la matanza expresen su solidaridad con el sentimiento de familiares y ciudadanos me parece totalmente cínico". Insistía el dirigente de Euskadiko Ezkerra en que "no vale la autocrítica verbal si no va acompañada del compromiso de parar la dinámica de la guerra. No es suficiente asumir la responsabilidad de un acto, diluyéndola además en un sinfín de explicaciones técnicas, si no se da marcha atrás a las razones globales por las que intentan justificar esta dinámica del terror. No vale la autocrítica de una acción concreta sin la autocrítica del militarismo, que es á matriz de donde ha surgido esta acción".

Coincidía con Euskadiko Ezkerra el Partido Socialista de Euskadi, al calificar el comunicado de ETA Militar como propia de "un cinismo brutal". La portavoz socialista, Ana Miranda, señalaba: "Primero asesinan y luego se autocritican porque algo no les ha salido como ellos esperaban. Está claro que Herri Batasuna apoya a ETA Militar y que ETA Militar mata; no sé a quién pretenden engañar, pero el pueblo vasco debe tener cada vez más claro quién es el que está dispuesto a dialogar y quién no pretende otra cosa que imponer sus criterios por métodos sangrientos".

© EDICIONES EL PAÍS, S.L.